

de acuerdo y creemos que esa es la dirección correcta.
(Aplaudiments)

El senyor president de les Corts Valencianes:

Moltes gràcies, president.

Escoltada esta primera resposta, donarem pas a que es puga concretar la pregunta d'una forma ja més extensa. I, a tal efecte, done la paraula a la il·lustre diputada Ruth Merino.

Quan vosté vullga, senyoria

La senyora Merino Peña:

Sí. Gracias.

Mire, señor Puig, por lo que veo no hay nada nuevo bajo el sol más allá de lo que el señor Soler y yo hemos podido debatir estos dos últimos años.

¿Cuántos años hace que este sistema quedó obsoleto? Desde 2014, 7 años. De estos 7 años, ustedes llevan gobernando aquí 6 años ¿y qué han conseguido en este tema de la reforma del sistema de financiación? Absolutamente nada. Bueno, hay una cosa que sí que han conseguido y es que venga el FLA, mucho FLA, el denostado Fondo de Liquidez Autonómico, cuando gobernaba el Partido Popular, y tan socorrido ahora que gobiernan ustedes.

Porque al señor Soler se le llena la boca cada vez que va a Madrid a reclamar enérgicamente la reforma del sistema de financiación y vuelve diciendo que: bueno, que lo de la financiación tendrá que esperar, pero, oye, que vamos a ser los que más FLA vamos a recibir. Y, con esto, lo único que hacen es un flaco favor a todos los valencianos porque nos endeudan a marchas forzadas. Consiguen ustedes que seamos campeones en déficit, campeones en deuda y campeones en financiación, pero esta vez, lamentablemente, por la cola.

Miren, datos de 2019. Un cántabro, los mejor financiados, recibió 987 euros más que un valenciano, 3.098 frente a 2.111. En términos absolutos, Cantabria recibió 4.000 millones de euros más que la Comunidad Valenciana, Galicia 2.000 millones de euros más. Pero es que las comunidades forales recibieron 6.000 millones de euros más, teniendo una renta per cápita un 40 % superior a la de la Comunidad Valenciana. Y así, año tras año, los más maltratados, los valencianos. Siempre igual.

Aunque, bueno, hay una cosa que sí que ha cambiado en estos seis años, porque yo, el otro día, encontraba por casualidad esta noticia y me quedé, la verdad, bastante sorprendida, no entendía nada: «Puig estudia denunciar al gobierno ante la escasa financiación de la comunidad». Claro, hasta que vi la fecha, es que estábamos en 2015. Usted tenía la intención de denunciar a Mariano Rajoy, ni más ni menos. ¿Esto sí que era una buena forma de reivindicar? ¡Qué tiempos aquellos! No como ahora, que se

dedican a reivindicar poniendo una cifra en los presupuestos de cada año, 1.325 millones reivindicativos *fake* y, con eso, todo solucionado. Ahí está la reivindicación.

Usted, señor Puig, lo mismo que el señor Soler, desde que el PSOE gobierna en España, no mueven un dedo por los valencianos en materia de financiación, porque tienen miedo a enfrentarse con su jefe. Van a Madrid, a reunirse con la señora Montero, y vuelven triunfalistas a vendernos la moto, pero vuelven con las manos vacías, con una palmadita en la espalda y con promesas que ya nadie se cree.

Hablemos de promesas. En agosto de 2019, venía por Valencia el señor Pedro Sánchez buscando apoyos para su investidura y los consiguió, porque prometió que en ocho meses llegaría la financiación. Ya entendía al señor Baldoví, pero, claro, la palabra de Sánchez tiene el valor que tiene, y la promesa de la reforma se convirtió en breve tiempo en un primer esqueleto que llegaría en noviembre, luego llegaría en febrero.

Y no ha llegado en febrero, ni ha llegado en marzo ni llegará en abril tampoco, porque la señora Montero ya nos ha dicho, aunque ayer le presionaron a que hiciera una propuesta ya, por el amor de Dios, y dijo que «bueno, que en breve, que ya veremos», pero otra vez sin fecha. Es decir, más de lo mismo. Y, ustedes, ante esto, señor Puig, paños calientes, palabras huecas y frases vacías.

Y, por cierto, señores de Compromís, ¿han pensado ya qué camiseta se van a poner o qué pollo van a montar ante todo esto? ¿Van a dejar ya de dar apoyo a este gobierno mentiroso, con todo lo que ustedes han reivindicado? ¿O se apuntan también a los paños calientes del Partido Socialista?

Todo esto se puede resumir, señorías, en que, por un lado, en Madrid ni el Partido Popular, todos los años que ha estado gobernando, ni el Partido Socialista han querido hacer frente a esta reforma de una forma seria, porque han preferido utilizar la financiación como moneda de cambio para conseguir votos independentistas o votos nacionalistas en una investidura o en unos presupuestos, y mientras tanto los valencianos secuestrados.

En la Comunidad Valenciana, usted, señor Puig, es tibio a la hora de pedir en Madrid lo que nos corresponde a todos, y esa tibieza nos condena. Y esa condena se hace todavía mucho más cruda en un año como este, en el que, de haber existido esa nueva financiación justa para todos, la sanidad hubiera funcionado mejor, las residencias de mayores hubieran funcionado mejor, la asistencia social hubiera funcionado mejor y hubieran muerto muchas menos personas. Y de esto es usted también responsable, señor Puig.

Y yo voy terminando ya y querría pedirle, por favor, dos cosas. La primera es que cuando suba aquí, por favor, no nos trate con condescendencia. Porque el casi medio millón de ciudadanos de la Comunidad Valenciana que nos votó creo que siguen mereciendo el mismo respeto por su parte desde el primer día, pase lo que pase en este grupo parlamentario y pase lo que pase en cualquier partido político.

Nosotros vamos a seguir aquí, porque el centro liberal es totalmente necesario, y más en momentos de gran

crispación y de gran confrontación como son estos. Que nadie tenga ninguna duda de que seguiremos haciendo política útil, tendiendo la mano a derecha e izquierda, pero siendo muy firmes a los nacionalismos y a los populismos.

Y le pido en segundo lugar, por favor, que sea valiente y que me diga medidas concretas, medidas concisas, efectivas. Porque lo de los viajes de ida y vuelta a Madrid, o de Madrid a aquí, no sirven de nada y nos humillan cada vez más. Deje, por favor, esa actitud cobarde, esa actitud sumisa, y pelee de verdad por los valencianos.

Porque era usted, y no otra persona, quien acusaba a Mariano Rajoy de dejar a cinco millones de valencianos en la cuneta. Y ahora es el señor Sánchez el que nos deja en la cuneta y también usted, señor Puig.

Gracias. *(Aplaudiments)*

El señor president de les Corts Valencianes:

Moltes gràcies, senyoria.

Una vegada acabada de formular la pregunta, escoltarem la resposta completa per part del president del Consell. Quan vosté vullga, president.

El señor president del Consell:

Moltes gràcies, president.

Moltes gràcies, senyora Merino. Muchísimas gracias.

No sé si de verdad hoy es el mejor día para hablar de viajes y de ida y vuelta a Madrid. No sé. *(Rialles. Aplaudiments)* No sé.

Pero estaría bien, estaría bien, señora Merino, estaría bien que de verdad habláramos con una cierta propiedad de lo que está pasando aquí, ¿sabe? Porque, efectivamente, nosotros tenemos un problema estructural de financiación y nosotros lo hemos defendido igual, y lo estamos diciendo de la misma manera, no le quepa ninguna duda.

Lo que pasa es que sí que han cambiado las cosas, porque usted dice que no han cambiado nada... Sí, claro que han cambiado. Mire, mire si han cambiado las cosas. Primero, hay un reconocimiento efectivo por parte del gobierno de que estamos infrafinanciados. Antes, como le he reiterado en la pregunta al Partido Popular, lo que decían era lo contrario.

En el Congreso de los Diputados, cuando, por cierto, estaba también de diputado allí nuestro querido excompañero en la cámara, el señor Cantó, nos decían, nos decían, allí, directamente, nos decían que no, que no señor, que estábamos ya por encima de la media, que de qué íbamos. Eso es lo que decía el Partido Popular. *(Aplaudiments)* Ahora han cambiado las cosas.

¿Han cambiado suficientemente? No, no han cambiado. Pero, claro, no se puede venir hoy aquí, casi a, digamos, hacer un alegato nacionalista y, al mismo tiempo, no saber

cuál es el modelo de sistema de financiación que tiene Ciudadanos. Porque Ciudadanos, lo que sí que hace, es decir en cada sitio una cosa de la financiación. En cada sitio dice una cosa absolutamente diferente. Ahora, lo único que les une es el centralismo. Eso sí que les une, pero nada más.

Y, a partir de eso, lo que está claro es que cuando usted me dice: «diga cosas concretas». Cosas concretas. El fondo COVID no reembolsable, porque dice que no ha venido nada y todo esto, no. Fondo COVID no reembolsable: 1.486 millones de euros. Fondo REACT: 1.254 millones de euros. El fondo COVID 2021, pendiente ahora, aún, de distribución, pero que se van a aplicar las medidas, nos lo ha dicho la ministra, que se aplicaron en el COVID 2020.

Línea de ayudas a empresas, que es el decreto ley que se aprobó hace unas semanas. Es un decreto ley que para los valencianos significarán más de seiscientos cincuenta millones de euros, lo cual quiere decir que claro que hay una posición diferente.

Es que ¿sabe lo que pasa? Hubo un tiempo en que hubo una crisis muy grande en España, y en el mundo, y en Europa. Y, frente a esa crisis, había partidos, gobiernos, que estaban administrando las instituciones. Y, en aquel momento, lo que se hizo, ¿sabe lo que es? Recortes, recortes. Y ahora no se han hecho recortes, ahora lo que se ha hecho es blindar el estado del bienestar. *(Aplaudiments)* Eso es lo que se ha hecho, lo que estamos haciendo.

Y, mire, esta es la realidad. ¿La realidad sabe cuál es? Que nosotros empezábamos, por ejemplo, en el año 2013. Mire cómo ha ido subiendo la convergencia, porque eso lo fundamental. Lo fundamental es que está convergiendo lo que es la inversión y el gasto en servicios públicos fundamentales entre la Comunitat Valenciana y el resto de comunidades autónomas.

Eso es de verdad lo que es la carta de presentación de un gobierno que aspira a mantener, por supuesto, el estado de bienestar y a pedir, ahora y siempre, la financiación justa que se merecen los valencianos. *(Aplaudiments)*

El señor president de les Corts Valencianes:

Moltes gràcies, president.

Demana la paraula la diputada María Quiles. Quan vosté vullga, senyoria.

La senyora Quiles Bailén:

Gracias, presidente.

Señor Puig, precisamente acaba usted de hablar de blindar el estado del bienestar, pues vamos a hablar de uno de los más vulnerables, que son los dependientes. Vamos a hablar de dependencia.

Los presupuestos de la Generalitat Valenciana prevén, en la línea de prestaciones económicas para atención a

dependencia, una dotación económica de casi 379 millones de euros, de los cuales al menos 189, al menos teóricamente, deberían provenir del estado central. Es decir, la ley prevé que cerca de un 50 % de esos ingresos tendrían que venir del Imserso.

¿Cuál es la realidad? Pues la realidad es que la aportación que nos da el gobierno central para dependencia no llega, con suerte, ni al 22 %, muy lejos de lo que esa ley exige. Y eso que el señor Sánchez se llenaba la boca diciendo que es el gobierno más social de la historia, pues menos mal.

Por lo tanto, ¿qué nos encontramos? Con que los recursos que ustedes han presupuestado no están ni se les espera. Y es que, señor Puig, sobrados no andamos cuando, precisamente en el 2020, 55.000 valencianos y valencianas han muerto, señor Puig, casi el doble que en 2019, esperando esa atención a la dependencia, señor Puig. Y hay valencianos que siguen esperando casi año y medio a que eso se resuelva.

Por lo tanto, mi pregunta es: ¿de dónde van a sacar el dinero, que no va a llegar del estado, para poder hacer frente al pago de la dependencia?

Y la segunda pregunta. ¿En qué partidas van a realizar esos recortes que no van a poder compensar esos ingresos presupuestados, que todos sabemos ya que no van a llegar?

Muchas gracias. *(Aplaudiments)*

El senyor president de les Corts Valencianes:

Moltes gràcies, senyoria.

Li contestarà l'honorable conseller d'hisenda.

El senyor conseller d'Hisenda i Model Econòmic:

Senyoria, si hi ha alguna cosa que ens preocupa al govern del Botànic és intentar no maltractar els valencians. És a dir, que la despesa per càpita siga la mitjana de les comunitats autònomes. I, per això, fem el pressupost d'ingressos, posem l'import del que creiem que és de dret. Per exemple, en el cas que ens ocupa, reivindicuem eixe 50 % que diu la llei de dependència.

Però he de dir una cosa, eh? És que partim de que el senyor Rajoy només pagava el 12 % respecte del 50 %. L'actual govern ha anat apujant, però insuficientment, perquè ha de ser el 50 %, i continuem reivindicant.

Per tant, per la via de la despesa, estem tractant de manera equitativa a la gent vulnerable d'esta comunitat autònoma, a pesar de les insuficiències del model de finançament. Esta és la idea. Partint d'un 10 % de diferència en la despesa per càpita quan vam arribar al govern, ara estem pràcticament en la mitjana. Esta reivindicació és la que voldria que compartírem tots en l'hemicicle, que, mentres esperem a la reforma, per la via de la despesa ja no estem maltractant els valencians.

Ja parlarem quan reformem el sistema de què fem amb el deute històric vinculat a la generació de l'infrafinançament. Ja en parlarem. I serem tan radicals en este tema, perquè no podem pensar que el futur ha d'estar condicionat per un deute vinculat al passat per l'infrafinançament.

Però, ara, en este moment, és el que li acabe de dir. I justament estem preocupats, sobretot, per la gent que li preocupa a vosté i que li preocupa a este govern, la gent més vulnerable.

Moltes gràcies. *(Aplaudiments)*

El senyor president de les Corts Valencianes:

Moltes gràcies, senyoria.

Demana la paraula la il·lustre diputada Rosa Menor. Té vosté la paraula, senyoria.

La senyora Menor Lucas:

Gràcies.

Señor Puig, como sabe, la Comunidad Valenciana no solamente sufre una infrafinanciación casi tradicional, sino que también padece un importante déficit de inversión que se sigue acumulando año tras año.

Periòdicament, la Càmera de Contratistas publica las licitaciones del gobierno central en la Comunidad Valenciana, y en cada informe encontramos unas cifras bochornosas. En 2019, las cifras eran malas. En 2020, excusados por la pandemia, las inversiones de estado cayeron a la mitad. Por el momento, las cifras no remontan. En nuestra comunidad, solo se ha licitado el 1,18 % del total nacional.

Y, mientras, seguimos teniendo una red de cercanías que arrastra enormes deficiencias, a pesar de las promesas y planes de urgencia y falta de inversión en carreteras, como las ausentes conexiones de la AP-7 tras haberse liberalizado.

En los actuales presupuestos del estado se recogían algunas inversiones y previsiones a futuro. Sin embargo, ni son suficientes para compensar el gran déficit ni sabemos realmente cuándo serán realidad.

Por eso, le pregunto: ¿va a seguir el gobierno un plan realista para hacer efectivas las promesas de inversión? Y, lo que es más importante, ¿va a denunciar la histórica falta de infraestructuras en la Comunidad Valenciana?

Gracias. *(Aplaudiments)*

El senyor president de les Corts Valencianes:

Moltes gràcies, senyoria.

Li contestarà l'honorable conseller d'obres públiques.

El senyor conseller de Política Territorial, Obres Públiques i Mobilitat:

Señoría, los tiempos están cambiando y espero que usted se dé cuenta. Por primera vez, tenemos unos Presupuestos Generales del Estado que se ajustan a nuestro nivel poblacional.

Por primera vez, se ha cumplido la palabra y la AP-7 es gratuita, es una infraestructura fundamental para la vertebración y el crecimiento económico.

Por primera vez, se pintan en los Presupuestos Generales del Estado inversiones en cercanías como nunca se habían visto, y también por primera vez se adjudica el contrato del siglo en trenes a una empresa de la Comunidad Valenciana como es Stadler.

Nos queda mucho trabajo, pero los tiempos están cambiando, ahora toca que se cumplan. Y desde la Generalitat, con el Gobierno de España, haremos que eso sea así. *(Aplaudiments)*

El senyor president de les Corts Valencianes:

Moltes gràcies, conseller.

Continuarem la sessió de control. Ara, la pregunta que, en nom del Grup Parlamentari Compromís, formula el síndic del grup, il·lustre diputat Fran Ferri.

El senyor Ferri Fayos:

Moltes gràcies, senyor president.

Senyories, abans de començar la meua intervenció, m'agradaria enviar-li una forta abraçada i una salutació al meu i company i síndic i amic, a Manolo Mata, que no sé si ens estarà veient, però si ens està veient *(aplaudiments)*, esperem vore'l prompte per este parlament, perquè el trobem a faltar. A Manolo sempre se'l troba a faltar.

I després, senyories, també una reflexió. Este dilluns vam vore una interpellació a la ministra de treball en la que un diputat d'un grup, no vaig a nomenar el grup, perquè dona igual, va fer unes declaracions que, des del meu punt de vista, eren masculistes, es va adreçar a la ministra d'una manera que jo considere que era masculista.

Ahir ho vam vore també a este parlament amb la vicepresidenta i com es dirigien per qüestions, a la vicepresidenta, que jo considere que són masculistes. I, per tant, una reflexió pera que traquem fora del parlament el masculisme. I, per descomptat, vicepresidenta, tot el suport del seu grup parlamentari. *(Aplaudiments)*

I ara sí, senyor president, si ens preguntaren què necessita un govern per a funcionar bé en un moment tan complicat com el que estem vivint de pandèmia, de crisi, destacaria tres.

Un govern necessita, en primer lloc, l'estabilitat. Els valencians i les valencianes, amb tots els nostres problemes, tenim la gran sort de tindre un govern plural i un govern estable. En altres territoris veiem com en plena pandèmia tenim mocions, transfuguisme, eleccions innecessàries. Ací, en canvi, en 2015 i en 2019 la ciutadania va decidir que volia Botànic i que no volia experiments amb les dretes.

Este govern és sinònim d'estabilitat i així ho demostren, per exemple, tots els pressupostos aprovats des de l'acord del Botànic i mesures tan importants com la reforma fiscal que vàrem aprovar en els darrers pressupostos.

A banda d'estabilitat, un govern necessita també de pluralitat. Fa uns mesos li ho deia i ho mantinc: quan governem junts, governem millor. La pluralitat no és un efecte colateral dels governs de coalició, la pluralitat és un ingredient necessari per a fer millors polítiques, perquè més pluralitat significa més idees i més idees significa per als valencians i les valencianes millors polítiques públiques.

Per això, gràcies a les mesures que vàrem aplicar i, sobretot, gràcies al gran esforç que ha fet tota la ciutadania valenciana, hui afrontem el risc de la quarta onada amb una incidència acumulada, la més baixa de tot l'estat. I això no és motiu de triumfalismes, sinó, precisament, de precaució.

Crec sincerament que el govern del Botànic és sinònim d'estabilitat i de pluralitat. Este govern no és perfecte. Este govern ha comés errades i les hem de corregir i les estem corregint. Este govern ha passat moments difícils. I eixos moments difícils continuaran ocorrent. Però quan veiem el que està passant molt a prop d'ací és evident que hem de posar en valor el que representa el Botànic.

Estem veient en altres territoris propers i no tan propers mocions de censura, transfuguisme, compra de càrrecs, no sabem bé amb quins recursos, eleccions innecessàries i un gran repertori de la pitjor política possible. Ací, en canvi, tenim un govern estable i plural dedicat a lluitar contra la pandèmia.

Tenim Botànic a la Generalitat, a ciutats tan importants com València, Castelló o Elx i en desenes d'ajuntaments, pactes sense partits en descomposició i centrats en aplicar la vacuna social que suposa el Botànic. Lluita contra la pandèmia, contra la crisi econòmica i contra la crisi social. I ací deixe una reflexió.

Eixe model botànic sinònim de pluralitat, d'estabilitat i de polítiques transformadores també ha de ser vàlid per a tots els ajuntaments on les nostres forces sumen, perquè els veïns d'eixos pobles no es mereixen que el seu govern depenga d'un partit en descomposició com és Ciudadanos. Perquè, senyor president, també sabem que amb estabilitat i pluralitat no n'hi ha prou. Amb estabilitat i pluralitat no es paguen factures, no es construeixen col·legis, no es contracten mestres, no es contracten metgesses.

A banda d'estabilitat i pluralitat, un govern necessita recursos, recursos humans i recursos econòmics. Necessita personal. I, per això, cal cobrir les places de les conselleries. I també necessita finançament. Això és el que li fa falta a este govern per a poder respondre millor a les necessitats i els problemes dels valencians i les valencianes.